



# Identidad secular de los Salesianos Cooperadores

## *Guía para el Retiro de la Buena Muerte*

Material para la formación permanente

Abril 2010

Provincia Centro América Norte

Los documentos de la Iglesia al presentar la identidad de los laicos refieren que tres cualidades:

1. Ser en Cristo.
2. Ser en la Iglesia y Ser Iglesia.
3. Ser en el mundo.

El tema de formación indicado para el mes de abril se ubica en el tercer apartado, el documento que tienes en tus manos desarrolla ese tema desde tres puntos diferentes que se complementan mutuamente, estos son:

- Primer apartado, ¿qué es la identidad secular?
- Segundo apartado, revisa este tema en los documentos de nuestra Asociación. Es importante puntualizar que estos no emplean la expresión identidad secular, utilizan el sinónimo “carácter secular”, que significa el conjunto de cualidades o circunstancias que distinguen a los miembros de la Asociación de Salesianos Cooperadores a manera de señales espirituales adquiridas como efecto del conocimiento y experiencia de la vivencia de la Espiritualidad Salesiana, constituyéndose en el mundo en un testimonio de su fundador.
- Tercer apartado, ofrece una breve revisión del tema en el Documento de Aparecida, destacando un desafío específico para los laicos: su involucramiento en la gran misión evangelizadora continental.

### *“Ciudadanos del mundo y de la Iglesia”.*

**Sí, ciudadanos**, comprometidos, responsables, metidos, asumiendo desafíos y riesgos.

**Sí, del mundo**, pues ¿dónde vamos a desarrollarnos sino donde el mismo Dios quiso “poner su tienda entre nosotros”?

**Sí, del mundo**, pues es el lugar que estamos llamados a consagrar a diario, según nos dice el Concilio Vaticano II. El mundo es el lugar del laico, el espacio al que somos especialmente “llamados” a desarrollar funciones propias tales como “iluminar y organizar todos los asuntos temporales” LG 31), “sanear las estructuras y ambientes del mundo procurando la justicia” (LG 36).

**Sí, del mundo**, pues nada de lo humano nos es ajeno; pues la historia, el tiempo ordinario –kronos– es también la historia de salvación, oportunidad y lugar teológico del kairós –tiempo de Dios–.

**Sí, de la Iglesia**, ciudadanos con derechos y responsabilidades plenos, pues los laicos y laicas somos parte del “Pueblo de Dios”, consagrados por el Bautismo al sacerdocio común de todos los fieles (LG 11).

**Sí, de la Iglesia**, de una Iglesia peregrina, en marcha, que tras las huellas de Jesús, quiere ser sacramento del amor intratrinitario, e instrumento de unidad de todo el género humano (LG 1).

**Sí, de la Iglesia**, pues el apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia (LG 33).

Así que, hermanas y hermanos laicos, nos invitamos mutuamente a seguir siendo cada día “Ciudadanos del mundo y de la Iglesia”, con responsabilidad, pero también con inmenso gozo. A vivirlo contando con la fuerza del Espíritu y con la de todos los que nos precedieron.

Mons. Juan Rubén Martínez  
Obispo de Posadas, Argentina



Nuestro carácter secular nos invita a la acción y al testimonio en las diferentes esferas que nos desenvolvemos cotidianamente.



“Tenéis la misión de hacer ver al mundo que se puede ser buen católico y, al mismo tiempo, honrado ciudadano; que se puede hacer mucho bien a la juventud pobre y abandonada, en todos los tiempos, sin estrellarse con los avatares de la política, y conservándose siempre buenos católicos.

León XIII. Audiencia concedida a Don Bosco el 9 de mayo de 1884.

## ¿Qué es la identidad secular?

Cardenal Eduardo F. Pironio

*La identidad secular.* “En el mundo”, pero “sin ser del mundo”. O, como decía antes con la expresión de Puebla, ser “hombres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia”.

¿Qué supone esta identidad secular? Supone vivir la propia secularidad sin clericalismos ni secularismos. Sin clericalismos: el laico no es un cristiano de segundo orden, un cristiano que simplemente sirve en la liturgia o se refugia en los círculos intraeclesiales. Un laico es una persona que vive comprometido con su familia, con su profesión, con la realidad histórica, cultural, social, económica, política. Es una persona que siente la alegría de su vocación seglar, de estar allí en el mundo. Que no está allí porque no pudo ser sacerdote ni religioso. Está allí porque nació para ello. Está allí porque Dios lo hizo venir al mundo en un determinado momento de la historia y en un determinado contexto geográfico. Lo hizo nacer para ser laico, es decir, para ser esa presencia específica de Cristo hoy y en este mundo concreto de Centroamérica. Ninguno de ustedes puede decir: ¡qué pena, si hubiese tenido más capacidad, hubiese sido sacerdote, hubiese sido religioso o religiosa! No.



El Señor te ha hecho nacer y te ha sellado con el bautismo para que seas cristiano en esta Centroamérica de hoy, tan agitada y tan llena de esperanza y allí anuncies las maravillas de Aquél que te hizo pasar del reino de las tinieblas a su admirable luz. Vivir la secularidad sin clericalismos. Pero también sin secularismos. Es el otro extremo: la pérdida de nuestro ser en Cristo, de nuestro ser en la Iglesia; el vaciamiento de nuestra fe y del Evangelio... La triple identidad del laico no es una identidad fragmentaria, se dan juntas, es decir, nuestro ser en Cristo, nuestro ser iglesia y ser en la Iglesia y nuestro estar en el mundo, constituyen una sola identidad esencial del laico... Quiero insistirles que vivan la propia secularidad, que construyan el Reino de Dios en su dimensión temporal, que santifiquen el mundo desde adentro a modo de fermento. Para eso, que vivan profundamente en Cristo y sean plenamente Iglesia.



**Pautas para la reflexión y diálogo.**

1. Explica con tus palabras que es la identidad secular.
2. ¿Cómo podemos nosotros hoy, escuchar a Jesús y aprender de Él en el mundo de hoy?

**SITUANDO EL TEMA EN EL PVA.**

## La identidad secular que nos distingue.

### *Ubicación:*

**Capítulo I** en el Estatuto y Reglamento: El Salesiano Cooperador y la Salesiana Cooperadora en la Iglesia y en el mundo.

**Segundo apartado:** Carácter secular.



### *Esquema:*

#### 1. Caracter vocacional.

- Fundados por un hombre enviado por Dios. (Art. 1 Estatuto)
- Vocación específica en la Iglesia con dos formas de vivirla. (Arts. 2 y 4 Estatuto)

#### 2. Caracter secular.

- Salesianos en el mundo. (Art. 3 Estatuto)
- Actúan en la realidad socio-cultural. (Art. 2 Reglamento)
- ASC integrada en la realidad civil y eclesial. (Art. 3 Reglamento)

#### 3. Caracter eclesial.

- ASC forma parte de la Iglesia y dentro de ella de la Familia Salesiana. (Arts. 5 y 6 Estatuto)
- Salesianos insertados en la Iglesia local. (Art. 1 Reglamento)



### *Pistas para la reflexión personal y comunitaria:*

- a) Los Salesianos Cooperadores son **salesianos en el mundo (Art. 3 Estatuto)**:
  - Viven la fe en la propia realidad secular.
  - Sienten vivamente la comunión con los demás miembros de la Familia Salesiana.
  - Se implican en su misma misión juvenil y popular, de manera fraterna y asociada.
  - Trabajan por el bien de la Iglesia y de la sociedad, según su situación y disponibilidad.
  
- b) Los **Salesianos Cooperadores actúan en la realidad socio-cultural (Art. 2 Reglamento)**.
  - Son fieles al Evangelio y a las enseñanzas de la doctrina social de la Iglesia.
  - Prolongan la obra creadora de Dios y dan testimonio de Cristo mediante:
    - la honradez,
    - la laboriosidad,
    - la coherencia de vida,
    - la misión educativa,
    - la profesionalidad seria y actualizada,
    - la disponibilidad en el servicio del prójimo en cualquier circunstancia.
  
  - Se forman una madura conciencia crítica para participar en la vida social (cultura, economía y política).
  - Rechazan la injusticia y la opresión, la marginación y la violencia, y actúan valientemente para destruir sus causas.
  - Valoran la dimensión ética de la cultura.
  - Al día en la evolución de los medios de comunicación social.
  - Se insertan en las estructuras culturales, sindicales y socio-políticas.
  - Obrar en conformidad con las exigencias evangélicas de libertad y justicia, por el respeto a los derechos humanos y, para sanear y renovar las mentalidades y las costumbres, las leyes y las estructuras.
  
- c) La **Asociación se integra en la realidad civil y eclesial (Art. 3 Reglamento)**.
  - Atenta para promover integralmente a la persona y sus derechos fundamentales.
  - Interviene valientemente para promover una cultura sociopolítica inspirada en el Evangelio y defender los valores humanos y cristianos.
  - Ilumina y anima a los socios a asumir responsablemente los propios compromisos en la sociedad, pues los Salesianos Cooperadores se hacen presentes en estructuras para el servicio a la juventud y a la familia, y promueven la justicia, la paz y la solidaridad con los pueblos en vías de desarrollo.
  - Sigue con atención la realidad del voluntariado social.
  - Se adhiere a propuestas formativas y participa en iniciativas de organismos de inspiración cristiana.
  - Se esfuerza por favorecer el diálogo intercultural e interreligioso.

#### **Pautas para la reflexión y diálogo.**

Analiza con detenimiento tu vida cotidiana como a la luz del contenido de los apartados a) y b), así como la vida de tu Centro según el apartado c).  
Intenta concretar puntos fuertes, puntos débiles y algunos compromisos realistas y evaluables para mejorar.



## Identidad laical según el Documento de Aparecida.

Entrevista a **Rodrigo Guerra López**,  
Director del Observatorio Social del CELAM

### -¿Qué le puede decir a un laico la V<sup>o</sup> Conferencia General del Episcopado Latinoamericano?

**R. G. L:** Aparecida ha sido una Conferencia de obispos. La presencia del Papa Benedicto XVI, del cardenal Francisco Javier Errazuriz, monseñor Carlos Aguilar, monseñor Andrés Stanovnik, monseñor Damasceno Assís, el cardenal Re, el cardenal Oscar Rodríguez, ¡y tantos otros!, ha ayudado extraordinariamente a que este acontecimiento se haya desarrollado positivamente.

Por ello, lo primero es entender que precisamente por su cariz episcopal éste es un acontecimiento verdaderamente eclesial, es decir, un momento de gracia para todos. Los fieles laicos somos destinatarios — no únicos, pero sí principalísimos—, de la reflexión de los obispos en Aparecida. El reclamo afectuoso que los obispos nos hacen es la necesidad de emprender un nuevo protagonismo que no claudique a la identidad secular y eclesial que define nuestra vocación propia y específica.

### -¿Qué significa “no claudicar” a la identidad propia y específica de los laicos?

**R. G. L:** Significa entender que los fieles laicos somos principalmente aquellos que mostramos la radical novedad del acontecimiento cristiano en la familia, en el trabajo, en los movimientos populares, en las escuelas, en las empresas, en los sindicatos, en los partidos, en el gobierno... y en tantos otros espacios seculares en los que la fe puede volverse cultura, estilo de vida y propuesta creativa. Por eso, la participación de los laicos en tareas intraeclesiales no debe eclipsar, sino fortalecer e impulsar el compromiso concreto en medio del mundo.

Asimismo, para no caer en una pertenencia eclesial puramente abstracta, individualista o sectaria, los obispos han insistido en que una dimensión constitutiva de la fe es la pertenencia real a una comunidad concreta en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión. Los primeros discípulos entendían justamente su pertenencia a Cristo como una pertenencia a una comunidad concreta, encarnada, que es verdadero cuerpo del Señor. Si este momento empírico se suprime, la tentación docetista reaparece.



### -¿A qué se refiere con esta última afirmación?

**R. G. L:** Significa que en varios momentos de la historia algunos han afirmado de manera explícita, o al menos implícita, la divinidad de Jesucristo sin una auténtica Encarnación. Si Dios no hubiese abrazado y hecho propia la condición humana a través de la Encarnación, la Redención sería una farsa, Cristo sería un fantasma. La esencia del cristianismo precisamente consiste en afirmar que Dios acoge realmente a todo hombre y a todo el hombre en la segunda Persona de la Trinidad. Esta acogida es un gesto de amistad y simpatía por todo lo humano.

Desde este punto de vista, creo que Aparecida podría interpretarse como un llamamiento a re-educar nuestra conciencia y nuestro corazón en una simpatía igual, que nos permita colaborar a dilatar la presencia concreta de Cristo en la historia a través de una comunión igualmente concreta. Nada más lejano del “docetismo” que esto.



## -Los fieles laicos ¿cómo han de atender sin ideologizaciones los distintos desafíos sociales de América Latina?

**R. G. L:** Los laicos necesitamos reaprender a ampliar los horizontes de la razón. Esto es un camino educativo que sólo se inicia cuando una realidad absolutamente novedosa irrumpe y provoca nuestra conciencia y nuestro afecto. Es el acontecimiento de una Persona lo que permite que la existencia se redefina y pueda mirar lo real con ojos limpios.

El Papa Benedicto XVI ya lo decía en el discurso inaugural de Aparecida: si Cristo no entra, si no ingresa al horizonte de nuestra razón, “toda la realidad se convierte en un enigma indescifrable; no hay camino y, al no haber camino, no hay vida ni verdad”. Éste es el fundamento del realismo cristiano que evita el colapso de la razón en visiones parciales o ideologizadas.

## -¿Qué papel tendrán los fieles laicos en la “misión continental”?

**R. G. L:** Justamente esta cuestión es uno de los temas de mayor reflexión y compromiso de los obispos latinoamericanos y caribeños en la XXXI Asamblea del CELAM que se desarrolló en La Habana desde el 10 al 13 de julio de 2007. La “Misión continental” será una invitación a que todas las estructuras y realidades eclesiales se sitúen en “estado de Misión”. Esto implica que los fieles laicos reactivemos con mayor ardor y de manera simultánea nuestro compromiso eclesial y nuestro compromiso por transformar las estructuras temporales de acuerdo al Evangelio.

Se nos urge a un nuevo protagonismo que muestre que la fe se fortalece al compartirla, que muestre que los católicos en la vida social colaboramos con un aporte positivo, con una nueva vida, con una creatividad original, que no se disuelve ni se confunde con la lógica auto referencial del poder del Estado o del mercado contemporáneo, y que tampoco cae en fáciles clericalismos.

Para un laico entrar en “estado de Misión” significa saberse enviado como Iglesia en el momento de actuar cristianamente con nuevo brío en medio del mundo, y transformar realmente el mundo, en sus múltiples aspectos y “areópagos”, sin perder pertenencia empírica con la “communio”, con la compañía concreta, que es la Iglesia.

En el acontecimiento y documento de Aparecida se trató este tema que considero importante lo incorporemos a nuestra reflexión y examen de conciencia sobre el compromiso con esta vocación y misión. Aparecida señala sobre los fieles laicos: **“Su misión propia y específica se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio. El ámbito propio de su actividad evangelizadora es el mismo mundo vasto y complejo de la política, de la realidad social y de la economía, como también el de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los “mass media”, y otras realidades abiertas a la evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento. Además, tienen el deber de hacer creíble la fe que profesan, mostrando autenticidad y coherencia en su conducta” (210).**

El documento sigue señalando también la importancia del laicado en la acción pastoral de la Iglesia en sus distintas expresiones, así como en diversas formas de ministerialidad laical.

